

La antigua comunión católica

Al extranjero que resida con vosotros os será como a un ciudadano entre vosotros;
amarás al extranjero como a ti mismo, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto. Yo Jehová vuestro Dios. Levítico 19:34

“Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me acogisteis; estuve desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme.” Mateo 25:34b-36.

Febrero de 2025

Queridos hermanos y hermanas:

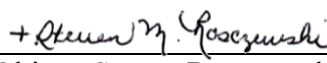
Vivimos en una época políticamente cargada. Algunos de nosotros podemos intentar evitar el conflicto permaneciendo en silencio. Sin embargo, como personas de fe, hay momentos en que debemos alzar la voz. En virtud de nuestro bautismo, estamos llamados a luchar por la justicia y la paz entre todos los pueblos.

Una de las iniciativas de la actual administración es la detención y deportación masiva de inmigrantes y la privación de los derechos de sus hijos a la ciudadanía por naturalización. Si bien nuestra nación tiene derecho a proteger sus fronteras y a castigar a quienes dañan a otros, debemos equilibrar este imperativo con el llamado superior de respetar el valor intrínseco y la dignidad de todas las personas, especialmente los pobres, marginados y vulnerables.

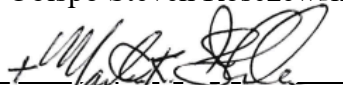
Dar la bienvenida al extranjero en nuestro medio no es un acto político. Es, de hecho, nuestra obligación sagrada. Una y otra vez, la Escritura nos dice que debemos cuidar al peregrino, al inmigrante y al extranjero. Nosotros, los obispos de la Antigua Comunión Católica, estamos totalmente de acuerdo con la reciente misiva del Papa Francisco titulada: **Carta del Santo Padre Francisco a los obispos de los Estados Unidos de América**.¹ En esta carta, el Papa Francisco insta a los obispos católicos romanos a recordar la enseñanza católica sobre la inmigración. El Papa denuncia el plan de la administración Trump de deportar indiscriminadamente a los inmigrantes indocumentados. Afirmamos que, como fieles seguidores de Jesús, tenemos la obligación moral y ética de cuidar a los pobres, los necesitados y los inmigrantes que viven entre nosotros.

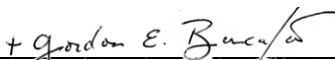
Nosotros, los obispos de la Antigua Comunión Católica, también deseamos abordar la directiva del presidente Trump, dejando de lado el precedente histórico que impedía a los agentes de ICE entrar en escuelas, iglesias y hospitales para detener y arrestar a individuos y a un segmento particular de personas. Permitir que los agentes de ICE entren en nuestros espacios sagrados es una afrenta a nuestra libertad de religión y es una violación de nuestros derechos constitucionales de libertad de expresión y reunión pacífica. Esta táctica de intimidación ya ha infundido miedo entre nuestros miembros y causa daño a los más vulnerables entre nosotros. Aplaudimos a nuestros hermanos y hermanas de varios grupos religiosos que han presentado recientemente una demanda contra el Departamento de Seguridad Nacional en el Tribunal de Distrito de los Estados Unidos para el Distrito de Columbia, impugnando el cambio de política que ahora permite a ICE realizar redadas en áreas sensibles.²

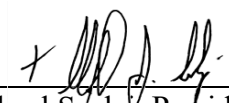
Instamos a todos los fieles a mantenerse firmes en la fe y la acción durante estos tiempos difíciles.


Obispo Steven Rosczewski


Obispo Dewayne Messenger


Obispo Martin Shanahan


Obispo Gordon Barcalow


Obispo Michael Scalzi, Presidente del Obispo

¹ <https://www.vatican.va/content/francesco/es/letters/2025/documents/20250210-lettera-vescovi-usa.html>

² https://www.law.georgetown.edu/icap/wp-content/uploads/sites/32/2025/02/Mennonite-Church-USA-v.-US-Department-of-Homeland-Security-Complaint.pdf?mc_cid=274c047df7&mc_eid=a4fe401b5c